



EL ACORAZADO «PELAYO» VISTO POR UNO DE SUS COSTADOS

Audouard, fot.; Barna.

Representa esta lámina el costado y parte de la popa del acorazado español «Pelayo» cuya vista de conjunto se incluye en otra anterior. En ésta se destacan los bacalados del buque, nombre que se da á una especie de callejones que tiene á banda y banda para el mejor juego de las piezas de artillería de 28 centímetros. Estos bacalados quedan completamente despejados de todo embarazo en el momento de tener que jugar la artillería, pues hasta las barandas se desarman para que haya el menor obstáculo posible á los disparos de dichos cañones. Vese también á un lado parte de la cubierta, y al otro la escala de honor á la que da el portalón de aquélla y cuya plataforma superior ocupan algunos de los oficiales de guardia con uniforme de diario. Del gran número de jarcias, cabos,

calabrotés, cables de cáñamo y de hierro y esos mil objetos necesarios en los buques, hasta en los de aparejo más sencillo, puede dar idea la presente lámina, reproducción de una fotografía que hemos hecho sacar durante la reciente permanencia de la escuadra en el puerto de Barcelona. Al contemplarlos, siquiera en una pequeña parte, cuesta trabajo comprender cómo pueden ejecutarse con tanta precisión las maniobras en medio de tanto obstáculo como se encuentra reunido en un reducido espacio. Barcos como el «Pelayo» dan una alta idea de la nación que los posee, y la nuestra, á fuer de marítima y colonial, debiera poseer cierto número de ellos para fomentar el comercio, y sobre todo para hacer respetar sus derechos, siempre que alguien trate de menoscabarlos.